

Ciencia ficción psicológica: la propuesta de Isaac Ezban para el cine mexicano¹

Psychological science fiction: Isaac Ezban's proposal for mexican cinema

Raymundo André Rodríguez Nieto

Universidad Autónoma de Querétaro
Santiago de Querétaro, México
rodrigueznieoandre@gmail.com
ORCID: 0009-0008-9193-8243

Miranda Hazel León Rangel

Universidad Autónoma de Querétaro
Santiago de Querétaro, México
tataral36@hotmail.com
ORCID: 0009-0005-1279-0403

Introducción

Isaac Ezban Graber es un director, escritor y productor de cine mexicano, dueño del Autocinema Coyote. Nació y creció en la Ciudad de México, donde egresó de la licenciatura en Comunicación en la Universidad Iberoamericana. Durante esos años estudió drama en The Method Studio de Londres y cinematografía en la Academia de Cine de Nueva York. Simultáneamente dirigió sus primeros cortometrajes caracterizados por una abundancia de sangre, horror corporal y realismo grotesco, entre los que destacan *Cookie* (2008), *Hambre* (2009) y *Cosas Feas* (2010), entre otros.

En el 2011 fundó junto con sus amigos el primer autocinema en México, que es hoy la cadena más grande de Latinoamérica. Unos años más tarde, dejó de escribir novelas cortas y decidió volver al mundo del cine, ya no como productor con Red Elephant Films, sino con su primer largometraje *El Incidente* (2014). Este se presentó en varios festivales internacionales, tales como Busan Film Festival, Sitges, Fantastic Fest y muy pronto se vol-

¹ La investigación y redacción de esta reseña es parte del proyecto "Otros futuros. Imaginarios escatológicos en el ciberchamanismo latinoamericano", el cual cuenta con número de registro ante la Universidad Autónoma de Querétaro FFI202308, cuyo responsable es el Dr. Samuel Lagunas Cerda.

vió una película de culto en el territorio mexicano. Al mismo tiempo de presentar su primera película, editó su segundo largometraje, *Los Parecidos* (2015), un relato de ciencia ficción psicológico (Noticias 22, 2015), como lo describe el director. Ambos filmes presentan un enfoque diferente respecto a la ciencia ficción norteamericana, caracterizada por tener obras con gran presupuesto.

Sus primeros pasos en el cine están inspirados, no obstante, por grandes producciones de distintos autores como *Inception* (2010) de Christopher Nolan, *Cloud Atlas* (2012) de las hermanas Wachowski, la serie original de *La dimensión desconocida* (1959), así como por el escritor Stephen King. Estos referentes se suman a su interés personal por explorar temáticas como el paso del tiempo y el cuerpo humano, mismas que se convertirán en pilares para pensar las dos películas que aquí nos ocupan.

I. El Incidente. De bucles espaciales y universos paralelos

La primera cinta de Isaac Ezban nos muestra distintos acontecimientos, denominados *incidentes*, en los cuales los personajes terminan atrapados en bucles espaciales durante 35 años. Durante dichos incidentes el tiempo sí avanza, pero el espacio es el mismo. Inicia con la imagen de una señora mayor tirada en unas escaleras mecánicas, en cuya mano lleva una pequeña libreta roja. La mujer parece estar recordando episodios de su pasado.

El primer incidente mostrado en pantalla es el de dos hermanos, Oliver (Fernando Álvarez Rebeil) y Carlos (Humberto Busto), con problemas económicos y legales, que son alcanzados por un supuesto oficial de policía llamado Marco (Raúl Méndez). Durante la persecución, que ocurre en unas escaleras del edificio, el oficial le dispara a uno de ellos en la pierna. Acto seguido se escucha un estruendo y, al intentar continuar con el descenso, se dan cuenta de que no hay final ni principio. Al pasar las horas, Carlos muere desangrado por la herida de bala.

El segundo incidente mostrado le sucede a una familia conformada por la madre Sandra (Nailea Norvind), el padrastro Roberto (Hernán Mendoza), el hijo mayor Daniel (Gabriel Santoyo) y la hija menor Camila (Paulina Montemayor). Están terminando de preparar las maletas para ir de vacaciones. Entre juegos de cartas, un hámster e inhaladores para el asma de la hija menor, ya en el camino, se detienen en una tienda de autoservicio donde un jugo altera la salud de Camila y Roberto rompe el único inhalador que traían. Otro estruendo aparece y, justo cuando se disponen a continuar el viaje, se dan cuenta que no pueden ir ni regresar. Camila muere debido al asma.

Volvemos a ver en pantalla el primer incidente y descubrimos que ya han pasado 35 años. Oliver se ha mantenido atlético y organizado, mientras

Marco está al borde de la muerte. Regresamos al incidente en la carretera y, de manera similar, Daniel lo ha sobrellevado mejor que Roberto y Sandra. Ella muere y es entonces cuando, de forma paralela, Roberto habla con Daniel mientras Marco lo hace con Oliver. Ambos les revelan que han recordado algo: han pasado por dos incidentes en sus vidas y ninguno es quien dijo ser. Roberto es Rubén y Marco en realidad es Daniel, el niño del segundo incidente.

Roberto ya había pasado por un incidente cuando era niño y, cuando logró salir, fue abducido e inducido a recoger a Sandra y a sus hijos. Él le aconseja a Daniel que escriba su nombre, para no olvidarlo, y que no suba a la patrulla que encontrará en la carretera. Al mismo tiempo, Marco, que ahora sabemos que es Daniel, le dice lo mismo del nombre a Oliver, pero insiste en que no suba al elevador, el cual se detendrá y se abrirá en las escaleras. Ni Daniel ni Oliver hacen caso de las advertencias y proceden a dirigirse a otro incidente, de la mano de una libreta roja que encuentran: Daniel se convierte en Marco y provoca el incidente con los hermanos, mientras que Oliver se convierte en Karl y nos deja ver el tercer y último incidente en pantalla.

Tanto Roberto como Marco explican que estos incidentes suceden para conservar la energía de sus otros, en realidades alternas, y que quienes son jóvenes y activos mantienen a sus otros felices, mientras que quienes son viejos y se abandonan hacen que sus pares vivan vidas de miseria y desdicha. A modo de analepsis –o prolepsis, según se vea– vemos que las vidas “reales” de Oliver y Daniel van viento en popa a la vez que las de Roberto y Marco van en picada.

El tercer incidente es sobre Karl, el botones de un lujoso hotel, que lleva en el elevador a una pareja de recién casados y, en otra especie de abducción, libera a una abeja que pica al novio. El hombre es alérgico y rompe por accidente su inyección de epinefrina, provocando el tercer incidente. La novia es la anciana del inicio y deja una interrogante abierta puesto que, en algún momento de la película, le entrega un hámster a una persona que pasa, recordando, a su vez, al hámster que tiene Daniel.

Para comenzar nuestro análisis, una vez aclaradas las distintas historias que componen la trama, es importante destacar que la película cumple con un rasgo común de la última década: los universos paralelos. *El incidente* deja de lado lo espectacular que llegan a ser películas con estos argumentos donde se nos presentan posibilidades infinitas, como sería el caso de *Doctor Strange and the Multiverse of Madness* (Sam Raimi, 2022). Por el contrario, aquí toma un toque de crecimiento personal parecido al de *Everything Everywhere All at Once* (Dan Kwan, Daniel Scheinert, 2022), donde los personajes se enfrentan a ellos mismos y deben de usar

esos mundos paralelos para solucionar sus conflictos personales. En el caso de la película del director mexicano, se puede agregar una metáfora del dolor y del perdón, los cuales, si nunca se solucionan, condenan a los personajes a repetir el acontecimiento traumático y vivir con las consecuencias de ello para siempre.

Este primer punto destacable viene acompañado de un punto negativo ya que, para llegar a tal resolución psíquica y familiar, la película intenta dejar una lección moralista sobre disfrutar el presente y gozar la juventud (*carpe diem*). Tal discurso parece estar fuera de lugar, si lo comparamos con el misterio que se planteó durante toda la cinta. Sumado a eso, en el tercer acto, las múltiples historias terminan concatenándose de un modo más o menos condescendiente hacia el espectador, pues después de crear conexiones tan dispares, nos explican a detalle lo que ha ocurrido con una exposición explícita que no dejar lugar a la imaginación del espectador.

Si bien en *El Incidente* hay varias referencias interesantes, estas son muy fáciles de perder entre el manejo de los tiempos que hace la película y los personajes. Concretamente nos referimos al tatuaje en la nuca de Carlos, que reza *late fate* y que puede traducirse como 'destino tardío'; al cuadro de Escher que cuelga en la sala de la familia de Daniel titulado *Relatividad* (ver Figura 1); a la placa del auto de Roberto que forma la palabra OCA 815 (ver Figura 2); o al libro que Carlos trae en su mochila y que luego Oliver reescribe en la pared, llamado *Time Out of Joint*.



Figura 1. Fotograma 1 de la película *El Incidente* (2014) de Isaac Ezban.
Nota: Al fondo se aprecia el cuadro de M. C. Escher titulado *Relatividad*, de 1953.



Figura 2. Fotograma 2 de la película *El Incidente* (2014) de Isaac Ezban.
 Nota: Se alcanza a leer en la placa OCA 815, recordando al juego de mesa llamado así.

Este libro, traducido como *Tiempo desarticulado*, fue publicado en 1959 por Phillip K. Dick, el popular novelista estadounidense de ciencia ficción. La obra versa sobre un hombre que descubre que vive en una falsa realidad, como también lo haría el personaje de Truman (Jim Carrey) en *The Truman Show* (Peter Weir, 1998), siendo, de hecho, la novela que inspiró dicha película.

Las actuaciones en *El incidente* dejan mucho que desear respecto a la credibilidad de los personajes y, en aspectos técnicos, la fotografía no es especialmente notable debido a sus ángulos y movimientos de cámara bastante convencionales, además de que el manejo de la trama luce ofuscado y llega a ser pesado y aburrido. La decisión de la película de tener que explicarse a sí misma hace pensar que esa era la única forma de hacer digerible una narrativa confusa para la audiencia, misma que se enfrenta a sinsentidos, como la reaparición diaria de los artículos de una máquina expendedora en el incidente de las escaleras y de una tienda de autoservicio en el incidente de la carretera que, a pesar de verse la acumulación, no corresponde con el tiempo transcurrido. En pocas palabras, no llega a ser una obra técnicamente relevante, pero sí destacada en cuanto a su premisa narrativa.

II. Los parecidos. Ciencia ficción contemporánea sobre la masacre de Tlatelolco

Los parecidos (2015) está ambientada en el México de los años sesenta, concretamente, en la madrugada del 2 de octubre de 1968, fecha recordada debido a la masacre de Tlatelolco en la que cientos de estudiantes fueron asesinados por fuerzas del Estado y del Ejército mexicano. La his-

toria de la película sucede dentro de una estación de autobuses donde el encargado Martín (Fernando Becerril), un hombre llamado Ulises (Gustavo Sánchez Parra) y una mujer indígena de nombre Roberta (María Elena Olivares) se resguardan, mientras una lluvia torrencial azota en el exterior. Ulises está desesperado por llegar a la Ciudad de México, pues su esposa está en labor de parto, pero ningún autobús parece próximo a llegar. De pronto entra Irene (Cassandra Clangherotti), una mujer embarazada que busca un taxi para la capital, huyendo de su esposo maltratador.

La mujer indígena comienza a proferir palabras en una lengua desconocida y lleva a cabo una especie de ritual, a la vez que el negligente encargado sufre un colapso en su oficina. Irene se dirige al baño, donde se encuentra a Rosa (Catalina Salas), personal de limpieza que después de una inquietante conversación predice el futuro diciendo que, si se va, su vida corre peligro. Mientras tanto, en la sala de espera Ulises habla en la cabina telefónica y recibe la noticia de que su mujer ha muerto. Entre gritos y jalones, Rosa cae al suelo sufriendo lo que parece ser un ataque epiléptico, acudiendo en su ayuda el afectado Ulises y un estudiante recién llegado llamado Álvaro (Humberto Busto). Este último dice que llegó en un taxi junto a una señora y su hijo. Acto seguido, Ulises e Irene salen para intentar alcanzar el taxi, pero no logran su cometido.

En la sala de espera todos se reúnen y aparece Martín, vendado de la cara acusando a Ulises de ser el demonio. La desesperación se apodera de todos y Martín saca una escopeta cargada, apuntándole a Ulises, pero ante otro ataque epiléptico, esta vez de Roberta, Álvaro somete a Martín y obtiene el poder de la escopeta. Resulta que a quienes sufren el ataque comienza a salirles vello facial y cabello, haciéndolos parecer dobles de la apariencia de Ulises. Todos pueden verlo menos Ulises mismo. Están la señora Gertrudis (Carmen Beato) y su hijo Ignacio (Santiago Torres), quien sufre alguna enfermedad psicológica, por lo que su madre lo mantiene drogado con frecuentes inyecciones. Las revistas, las imágenes y todo lo que tenga un rostro, también cambia para parecerse a la cara de Ulises. En un giro inesperado, al mismo tiempo que los demás están en otros lugares de la estación, Ignacio se revela como el causante de la situación. A raíz de un cómic que leyó, llamado precisamente *Los parecidos*, se divierte provocando la misma situación en el mundo real, a través de una fuerza psíquica impresionante.

Después de algunas luchas de poder, muertes, nacimientos y hasta accidentes automovilísticos, Ignacio se calma, se hace de día y la policía arriba al lugar. Todos se han convertido y son iguales a Ulises, pero nadie puede notarlo más que Ignacio mismo. Al subir a un autobús junto a su

madre, vemos que entre sus libros se encuentra: *Masacre en la plaza*, *El desastre del terremoto*, *La gran ola* y *El Incidente*; conectando así *Los parecidos* con su anterior filme *El Incidente*, dando a entender que Ignacio es el responsable de todas estas catástrofes.

En este segundo largometraje de Isaac Ezban es donde percibimos de mejor manera su mayor inspiración, ya que incluso él mismo en entrevistas admite que su película parece un episodio largo de *La Dimensión Desconocida* (Canal Tomatazos, 2016). Desde el comienzo del relato se encuentra la voz del narrador extradiegético, recurso muy usado en las series estadounidenses y en *Los Parecidos*, como una especie de ente que lo sabe todo, creando así un mundo de misterio, incertidumbre y dudas, pues con él se introduce y se concluye la causa de lo que sucede y los efectos que tendrá. En palabras del propio director, su intención era denunciar la ambición humana por sentirse y ser diferentes al resto (Andrade, 2016).

Esta idea de un ente superior que orquestó los sucesos de la película tiene mayor peso por la frase del niño casi al final de la película: "Ellos me obligaron". Con esto se da por supuesto que hay una especie de titiritero que controló al niño y le dio poderes para que creara este parecido en todas las personas. Además, durante toda la película, no hay una focalización a ninguno de los personajes; no tomamos el punto de vista de alguno de ellos, ni en momentos importantes, agregando la sensación de que están siendo observados por algo superior. Esto es tan solo una teoría porque en ningún momento se responde cómo el niño llegó a tener poderes o cómo pudo afectar a toda la población.

Al ser una película de bajo presupuesto con alrededor de 15 millones de pesos –frente a otras películas de ese mismo año con mayor presupuesto como *Cantinflas* (2014) de Sebastián del Amo con 3 millones de dólares (IMDb, 2014) y *Don Gato: el origen de la pandilla* (2015) de Andrés Couturier con 8 millones de dólares (IMDb, 2015)– la historia se desarrolla prácticamente en una sola locación, con la lluvia como elemento a destacar, que une, encierra y después enloquece a los personajes. Además, el director crea un aura de historia de misterio al estilo *whodunit*, donde los protagonistas deben descubrir quién está causando todos los problemas con los que se enfrentan.

Estos destellos se llegan a ver eclipsados, sin embargo, por momentos en que el guión carece de sentido, como cuando la señora indígena al final habla en español después de pasar toda la película sin poder comunicarse, o los prostéticos inverosímiles que distraen en cada momento en el que aparecen e incluso llegan a dar gracia en el caso del bebé con barba, o las actuaciones que resultan exageradas; y, por último, su final, que incluye un libro homónimo de su película anterior. Este último recurso se adivina

forzado puesto que, de ser esa la explicación, toda la trama de *El Incidente* pierde su sentido intrínseco.

III. Ciencia ficción psicológica

¿A qué se refiere el director cuando menciona que sus filmes son ciencia ficción psicológica? Lo que trata de explicar Ezban (Código Espaguetti, 2015) en sus entrevistas es que las producciones hollywoodenses nos han mal acostumbrado a esperar un producto lleno de efectos especiales espectaculares, ritmos rápidos, naves y diferentes razas espaciales, etc; y que esto, por más vasto que sea, crea un imaginario bastante reducido sobre las posibilidades del género.

En este último punto es donde el director mexicano tiene un gran acierto, pues crea una ciencia ficción minimalista, donde lo ficcional y lo fantástico quedan en segundo plano y se convierten en detonantes que provocan transformaciones anímicas y de comportamiento en los personajes de la historia. Esto se debe a que el acontecimiento inesperado enfrenta las personalidades de cada uno de ellos y desafía su capacidad de sobrellevar la confusión de lo que está ocurriendo. Para muchos esto puede ser objeto de crítica, pues consideran que lo *sci-fi* parecería no estar ahí.

Pero, como sucede en su mayor inspiración, *La Dimensión Desconocida*, un elemento aparentemente arbitrario es lo que hace que la historia se mueva. Tomemos como ejemplo el episodio 8 de la primera temporada, "Time Enough at Last", dirigido por John Brahm en 1959. En él un banquero amante de la lectura se oculta en la bóveda del banco y siente un estruendo. Pronto nos daremos cuenta, al mismo tiempo que el banquero, que aquel estruendo fue una bomba atómica que acabó con la humanidad y él es el último humano sobre la tierra. En este momento, el protagonista se enfrenta con cuestiones personales: ¿decidirá quitarse la vida?, ¿podrá, como dice el título del episodio, al fin leer todos los libros que desea? Ambas son interrogantes que nos propone el episodio mismo.

De la misma manera pasa en las dos primeras películas de Isaac Ezban, donde hay un catalizador de la crisis psicológica que atormenta a los personajes: el asesinato que provoca el incidente en *El Incidente* –y muy parecido al episodio mencionado, un estruendo– y el cambio físico de los personajes en *Los parecidos*. Esto provoca preguntas en menor o mayor grado: ¿quién es el verdadero?, ¿quién está causando esto?, ¿hasta cuándo saldrán de ahí? Y presenta otras cuestiones a nosotros como espectadores: ¿yo qué haría en ese momento?, ¿qué me hace ser quién soy?, en una situación así, ¿actuaría como ellos?

Con la revisión de ambos filmes, por lo tanto, nos ha interesado señalar que, si bien son obras con varios huecos argumentales, coincidencias un

tanto forzadas o respuestas a las incógnitas que podrían parecer apresuradas, es innegable que son historias y premisas que causan interés y que recorren una veta poco explorada en el cine mexicano contemporáneo al salir de las temáticas comunes como el narcotráfico, el clasismo o la comedia romántica. Además, cabe destacar el limitado recurso económico con el que cuentan y que no podemos comparar con las grandes producciones hollywoodenses, llenas de efectos especiales costosos, complejos sets de grabación y el respaldo de décadas de producciones cinematográficas del género. Creemos que, entonces, es valioso comenzar a ver representadas otras historias en la pantalla grande y, sobre todo, verlas ambientadas en un contexto más cercano, con alusiones a acontecimientos propios de nuestras historias regionales y así tener productos más entendibles para el público latinoamericano.

Referencias

- Andrade, S. (12 de octubre de 2016). "Los Parecidos" y la ciencia ficción hecha en México. Gatopardo. Recuperado de <https://gatopardo.com/arte-y-cultura/los-parecidos-isaac-ezban/>
- Código Espagueti. (2 de octubre de 2015). *Isaac Ezban - El Incidente* [Archivo de Vídeo]. YouTube. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=mmD0I8IDIQ0&t=107s&ab_channel=C%C3%B3digoEspagueti
- Canal Tomatazos. (13 de octubre de 2016). Los Parecidos - *Entrevista con Isaac Ezban*. [Archivo de Vídeo]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=uKJrQ9zypXI&ab_channel=Tomatazos
- IMDb. (18 de septiembre de 2014). *Cantinflas*. IMDb. Recuperado de https://www.imdb.com/title/tt3005242/?ref_=fn_al_tt_1
- IMDb. (20 de julio de 2015). *Don Gato: el inicio de la pandilla*. IMDb. Recuperado de <https://www.imdb.com/title/tt4057916/>
- Noticias 22. (9 de septiembre de 2015). *Entrevista con el cineasta Isaac Ezban sobre su película "El Incidente"* [Archivo de Vídeo]. Youtube. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=om8FBY5FnNM&ab_channel=Noticias22

Fichas técnicas

Los parecidos (2016)

Director: Isaac Ezban

Dirección artística: Patricia de Burgos

Producción: Elsa Reyes, Miriam Mercado e Isaac Ezban

Guión: Isaac Ezban

Música: Edy Lan

Fotografía: Isi Sarfati

Montaje: Óscar Figueroa

Efectos especiales: Sergio Jara

El incidente (2015)

Dirección: Isaac Ezban

Guión: Isaac Ezban

Música: Edy Lan

Fotografía: Rodrigo Sandoval

Edición: Salomón Askenazi